

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 13 Junio de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1.50 pesetas trimestre, Anuncios y re-
mitidos á precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 24

D. ALFONSO FABREGAT BADÍA

ABOGADO

Ha abierto su despacho en la Rambla de S. Juan, 72, entresuelo y en Valls Calle Nueva, 4, 1.º

DECADENCIA MERCANTIL

Tarragona

La provincia de Tarragona, cruzada de Este á Oeste por grandes estribaciones pirenaicas que la dividen en zonas ó regiones geográficas de carácter esencialmente propio y distinto como el famoso Priorato, el campo de Tarragona, la Sarraga, la conca de Barbará, etc., es rica en productos naturales de toda especie, ofreciendo condiciones excepcionalmente favorables para el cultivo de la vid, que si no produce aquí tipos tan finos y aromáticos como los de los más celebres *crus* franceses, es debido exclusivamente á la elaboración rutinaria y al tratamiento defectuoso del mosto, funesto resultado de nuestra inveterada desidia y de nuestra irremediable pereza nacional.

Dánse aquí clases variadísimas de mostos, de tan extraordinarias y opuestas cualidades, que recuerdan positivamente el Oporto, el Jerez, el Madera, el Burdeos, el Sauternes y tantos otros tipos que han adquirido justo renombre y fama universal en fuerza de una elaboración esmeradísima sujeta á los procedimientos científicos y rigurosos aconsejados por la etnología moderna.

La histórica ciudad de Tarragona, que por su admirable situación en el litoral mediterráneo, al pie de estas feraces comarcas, parecía llamada á ser emporio comercial de primer orden y centro de exportación por la vía marítima de sus ricos y abundantes productos, hallase hoy, tras largos años de relativa prosperidad, en el periodo de las vacas flacas, y recorre una pendiente de postración y decadencia que parece anunciarle uno de los más funestos desastres de su historia, tan rica en alternativas sorprendentes, de esplendores gloriosos y de ruinas funestas y lamentables.

El estudio completo y detenido de las causas que han traído á esta ciudad á tan desgraciado extremo, exigiría un trabajo de un desarrollo impropio y dilatado. Fuerza es, pues, condensar rápidamente en cuatro palabras las causas eficientes de este triste estado de cosas, si hemos de registrar en las páginas de *El Liberal*, atento siempre á

todos los movimientos adversos ó favorables que afectan á la vida de los pueblos, este singular fenómeno, tan rico en útiles enseñanzas como interesante para la suerte futura de esta bella región catalana, en cuya atmósfera parecen condensadas las más típicas y gloriosas tradiciones de esta tierra.

Grande es el cariño que siento por esta ciudad, en cuyo seno vive potente, al lado de los recuerdos respetables de edades remotas, el ambiente puro y vivificador del espíritu moderno; pero este mismo afecto obligame, por ley imperiosa, á hablar el lenguaje de la sinceridad, libre de vanos afectos, y á decir con ruda franqueza, que Tarragona es la principal fatora y causante de su propia ruina, que á su fatalismo legendario, á su pereza indolente, quiza á excesiva confianza en sus destinos, á errores, y, lo que es peor, á faltas graves de sus prohombres, es debido ese malestar, ese sino fatal que la persigue y la asedia tenazmente hace algunos años, malogrando todas sus empresas y pareciendo empujarla fuertemente por el camino de su completa desolación y ruina.

Dura y amarga en esta afirmación que estampo aquí con verdadero pesar, y sin tiempo ni espacio para grandes desarrollos, me limitaré á enumerar ligeramente algunas de las causas de esta postración que todos lamentamos. De esta enumeración, que será objeto de un próximo artículo resultará evidente que si causas exteriores poderosas han venido á agravar una situación ya de sí lastimosa por la fuerza de circunstancias fatales, Tarragona, por su parte, no ha reaccionado como hubiera debido y podido hacerlo, contra la fuerza poderosa de la contraria suerte, sino que, llevada tal vez de una idiosincrasia especial, que señalaré oportunamente, ha consagrado sus mayores esfuerzos á abrir la sima en que debía sepultarse su antigua grandeza, cerrando con sus manos los horizontes abiertos á su futura riqueza y esplendor.

Es triste, pero es verdad.

G. O.

Tarragona 5 Junio 1901.

LA COMISIÓN DE DESLINDE

¿Se lamentan ustedes todavía de la pérdida de las colonias que tuvimos en el mar de los Caribes y en el archipiélago de las Filipinas? Es verdaderamente lastimoso que no podamos enviar allí como antes turbas de empleados que en breve tiempo se enriquezcan y regresen hechos unos señores. ¡No volvían poco hinchados de soberbia y de bolsillo

los que allí habían desempeñado destinos de superior categoría!

Consuélense los que lloran, que pronto serán consolados. Recordarán nuestros lectores que en el mes de Junio del año 1900 suscribimos con Francia un convenio, que tenía por fin determinar los límites de las posesiones españolas y francesas en la costa del Sahara y en el golfo de Guinea. Por uno de sus artículos se obligaron los gobiernos de las dos naciones á designar comisarios que trazasen sobre el terreno las líneas de demarcación entre sus respectivos territorios.

Hemos nombrado la Comisión, y hay ya por lo tanto seres dichosos que empiezan á gozar de las ventajas de las nuevas colonias. Habrán hoy llegado á Cádiz, y el lunes se embarcarán probablemente con rumbo á la ciudad de Gabón, próxima al río Muni. Gallarda y lujosamente irán, que los españoles somos hidalgos y antes atendemos al bien parecer que á llenar las necesidades de la vida.

Iran en el *Rabat*, buque de mil toneladas, donde hay una cámara de primer orden para veinte personas, un lujoso despacho para el Presidente, otro espacioso salón, una lancha de vapor de doce metros de largo, dos ametralladoras de once milímetros y un pedrero de bronce para saludos y avisos. Los departamentos todos están profusamente alumbrados con luz eléctrica y los huecos tapados con telas metálicas que impidan la entrada de los insectos.

¡Iran directamente á Gabón los comisionados? ¡Oh! no; tocarán primero en Gibraltar, después en las Palmas, más tarde en Fernando Póo, y no llegarán á Gabón hasta el 8 ó el 10 de Junio. Seis meses se calcula que invertirán en el deslinde de los territorios; años es posible que inviertan, si, como dicen, se proponen estudiar á fondo las riquezas minerales y agrícolas del país, las condiciones de navegabilidad de los ríos y todo lo que convenga para un plan de colonización que dé fluctuosos resultados.

Son largos los destines de vastos territorios y general el anhelo de todas las Comisiones oficiales por que se prolongue lo más posible el ejercicio de sus cargos.

Cuando los haya cumplido la Comisión que nos ocupa habremos ya enviado sobre todo al río Muni, gobernadores, jefes de Hacienda, jueces é inspectores de policía, y habremos establecido todo nuestro aparato administrativo.

No lloréis, no, los que echáis de menos nuestras antiguas colonias porque no son ya para vosotros teatro de vanidad y fuente de riqueza, pronto tendréis otras donde elardeis de vuestra tiranía y satisfagáis vuestra codicia.

Sino es nuestro explotar indignamente las colonias sin beneficio de la metrópoli.

PARRICIDIOS

Por obedecer á la voluntad divina dispúsose Abraham á consumir el holocausto de Isaac. Jefe inmoló á su propia hija por el supersticioso cumplimiento de un voto temerario. Agamenón sacrificó á la Ifigenia á fin de obtener de los dioses para sus naves un viento favorable. Antes que faltar á su deber prefirió el buen Guzmán arrojar desde los muros de Tarifa el cuchillo que había de ser-

vir para realizar el sacrificio de su hijo, toda vía en la infancia.

Hay siempre algo de monstruoso en esas grandes acciones en que el heroísmo hace temblar á la naturaleza. El ánimo perplejo duda entre calificarlas de rasgos sublimes ó tenerlas por crímenes diabólicos. Guzmán el Bueno será siempre poco popular entre las madres. Para estimar tales actos fuerza es elevarse á esas sublimidades de la vida moral donde, á la luz siniestra de la grandeza trágica, parecen confundirse, á modo de hermanos gemelos, el heroísmo y el delito.

¿Lícito es dudar que don Práxedes ó don Segis puedan llegar, sin riesgo de asfixia, á tales alturas ni elevar á ellas al resto de los honestos miembros del Gabinete liberal. Sagasta convertido en Abraham, don Segis oficiando de Agamenón, no nos resultan. Hay en ellos demasiado humanismo. En todas partes puede sin duda albergarse la heroicidad, pero no es lo natural el ir á buscarla en la trastienda de un almacén de ultramarinos. ¿Se figuran Vds. al jefe del actual Gobierno arrojando desde el banco azul el puñal homicida que ha de recoger la Comisión de actas para consumar la matanza de todos los hijos, yernos, sobrinos y demás parientes, y testamentarios de esta doméstica mayoría?

Y he aquí la razón por cuya virtud nadie ha dado valor alguno á las promesas de imparcialidad hechas por el Gobierno en cuanto á la elección y aprobación de las actas que se traen nuestros legisladores futuros. No se combate impunemente á la naturaleza. Sagasta no es hombre de desoir las voces de la sangre, perjudicar á los de casa, buscar ruidos, provocar un conflicto con un compañero por cada sobriño burlado ó yerno depositado, diezmar fieramente á la mayoría y herirse á la postre á sí mismo, todo por tributar, en las postrimerias de su vida pública, un culto tardío é inconsecuente á esa divinidad ingrata que no hace favores, ni gana amigos, ni da carteras y que es conocida en el mundo de los mitos con el nombre sonoro y vano de sinceridad electoral.

Fuera sincero el propósito y ni Sagasta, ni Moret ni ninguno de los diestros que contituyen con ellos la cuadrilla ministerial, estaría autorizado para llevarle á cabo. Abraham, Jefe, Agamenón, Guzmán inmolaron á sus hijos. Pero á lo menos no los engendraron en la perspectiva de esa inmolación ni los pusieron en el mundo con el propósito de hacer de ellos otras tantas víctimas propiciatorias. Destruyendo á los parientes y paniaguados de la mayoría los actuales consejeros de la Corona incurrían en el justo reproche de haberlos legalmente creado para asesinarlos de golpe. Ya nos figuramos ver á todo sobriño destituido ó hijo político despedido encarándose con sus verdugos para decirles con incontestable lógica:

—¿Como, señor suegro; como, señor tío, ahora es cuando se te ocurre quitarme el acta que hace pocas semanas me acabas de otorgar? ¿te he faltado acaso al respeto? ¿Tiene tu hija y mi señora alguna queja contra mí? Se ha descubierto á última hora, que yo sea un sobriño descañado ó un marido infiel y casquivano? Si así no es ¿á qué título pretendes arrebatarme ahora el regalo que me hiciste? ¿Qué significan esos pujos estemporáneos de sinceridad? Si tan puritanos sois ¿porqué habéis hecho el encasillado? ¿Podía

ocultarseos que yo no tenía otro título á la representación parlamentaria sino los de ser sobrino cariñoso de mi señor tío ó esposo feliz de la niña? Limpia ó sucia ¿puede significar mi acta otra cosa sino el efecto de vuestro favor y el premio merecido por mis domésticas virtudes? ¿Por donde pudistes figuraros nunca que yo tuviera arraigo ni electores en el distrito que me concedisteis? ¿Qué juego de cubiletes es este que consiste en otorgar, como padre amantísimo, lo mismo que á poco se arrebató á título de juez severo y de estadista incorruptible?

Y aún si el yerno ó el sobrino no fuesen demasiado legos podrían repetir aquellas duras palabras con que el airado Segismundo (el otro, el bueno) increpa á su papá en el inmortal drama calderoniano:

«Porqué, aunque el dar la acción es más noble y mas singular,
Es mayor bejeza el dar
Para quitarlo después.»

¿No tendrían harto motivo de queja los aludidos? ¿Se les ha hecho elegir para dar luego, rechazándolos, una preba de catoniana rectitud? ¿Se les ha tomado como dinamómetros donde ensayar la potencia de la severidad gubernamental? ¿Son por ventura algunos monigotes para que así se juegue con ellos, haciéndoles servir de instrumentos con que demostrar una tardía y irasnochada sinceridad?

Por estas razones nadie ha tomado en serio el supuesto designio del Gobierno de transformar la comisión de Actas en alto y justiciero tribunal ante cuyos fallos soberanos sucumbiera el chanchullo y se anonadase la tupinada. No hay quien suponga en D. Práxedes tal dureza de corazón. Sería inícuo introducir así la discordia en el seno de las familias. El sobrino increpando airadamente al tío, el esposo preguntando lleno de enojo á su consorte cuales puedan ser los motivos de queja que le ha dado, constituyen otros tantos cuadros de desolación, capaces de turbar la conciencia timorata del presidente del Consejo. No se muda á sus años de condición y la de Sagasta en nada se asemeja á la de aquel Bruto antiguo que sacrificó á la República la vida de sus hijos. Antes, inmolando á los intereses de una familia los intereses de la patria, el Viejo Pastor demostró superabundantemente y una vez por todas cuanto pesan en su espíritu las afeciones privadas y cuánto poco pesan las públicas.

ALFREDO CALDERÓN.

DEL FOCH A LAS BRASES

Hi ha pocas virtutats tan grossas com aquella que conté l'evangeli al dir que «s'heu la palla al ull de ls altres i no s'heu la viga al propi ull. Es comú veurer combatre una tendència perniciososa amb paraules ruentas per venir al fi i al cap á recaure en lo mateix defecte que s' censura. Aixís ho feyent los escriptors del segle d'or de la literatura castellana qu' s'fillaban enérgicas invectivas contra l'vici culterá simbolisat per Góngora i que després no sabian deslliurarse d'ell' omplint llurs escrits de paraules cultas y foscas. I lo mateix passa amb molts catalanistas qu' amb canstics mots ridiculisan justament las quijoterias de ls fills de Castilla, no advertint qu' ells també somnian truitas, pensant en nons almogavers, en moderns Jaumes y Peres i f'ntse l' ilusió de que Catalunya tornará á ser rica i plena. Per nossalres no consisteix la plenitud ni la riquesa de ls pobles en extendre triomfants llurs armes per continents é illas:

Creyéim incompatibles la grandesa i la violencia injusta, i en lloch de conceptuar fet heroich lo furtar á un país sa llibertat, ho tenim per un crim vergonyós, per un abús impropí del esperit de justicia y germanó qu' hauria d' animar á totes las nacions de la terra.

No 'ns es possible dissimular lo fastich que 'ns fan las cantarelles monótonas de certas glorias passadas de aquells tercis espanyols sempre vencedors (i que pagaban quan

no rebian), d' aquellas batudas may vistas en que quatre homes lluytaban contra cent mil i 'ls feyen un milló de baixes... Tot aixó, el rugido del león i demés tropas ja curris 'ns fan venir migranya. Més 'ns produex identich efecte lo sentir jingoes catalans que dihent parlant en tonto:

Som hereus d' una nissaga, d' una nissaga de gegants. I amb seguretat que si es ridícul y quixotesch le parlar d' invencibles exercits, d' invicta marina i de conquestas per las cinch parts del mon, no ho es menys l' adjudicar als fills de Catalunya lo graciós dictat de gegants.

Las glorias sagnantas may 'ns han agradat. Son fogueras d' encenalls que de prompte creman y semblan talmant gegantinas, pro que no tardan en apagarse, deixant amb prou fenyas lo recort d' un munt de cendra.

Lo somniar en lo regrés d' Espanya als principis de l' edat moderna es tan esbojarrat com esperar lo retora de ls temps mitjvals per Catalunya. Ni 'ls pervindre de la nació espanyola está en la imitació de la política, avuy imposible, d' altres temps, ni convé á la regió catalana tornar á esser un comptat... per gran que fós.

Dupten de la virtualitat d' institucions rancias i envellidas. Si amb ellas Catalunya va arribar al máxim del seu benestar histórich f'nu degut á lo estat de la época. Avuy es anticuat i está en desús molt de lo que en altre temps era inmillorable.

Lo que actualment es cau á nostra regió es una completa autonomia que la lligu á las demés regions espanyolas p'ls vinculs federalistas, anant de brassat amb la llibertat regional la llibertat del municipi i la del ciutadá. Lo principi autonomista fonamenta tot un sistema sociològich y per lo tan qui 'l trenca, qui l' escapsa lo fá malvé.

Amb lo mateix que Catalunya va esser gran, avuy... ¡que 'n seria de petít!

La lley del progrés es ineludible. Pararse equival á anar cap enderrera. No ni ha pro ab no retrocedir, es precis adelantar. I per consegüer la prosperitat de la terra catalana es necessari anar cap endevant.

D'altre manera, fora surtir del foch per anar a las brases.

A. ROVIRA VIRGILI.

Solaridad internacional

A la prensa y á los hombres de buena voluntad

Lo de siempre: odio, crueldad, injusticia. A consecuencia de la huelga general de Barcelona han quedado sometidas á proceso, y por ataques á la guardia civil personas que fueron detenidas en sus casas, y que nada tuvieron que ver con los sucesos desarrollados en la capital catalana. ¿Por qué? Porque son anarquistas; únicamente por son anarquistas se les quiere volver á encerrar de nuevo en pesar de la oposición de sus verdugos: por esto se les odia y se les persigue.

¿Qué será de los presos? No lo sabemos; pero todo puede sospecharse de los antiguos inquisidores que todavía privan y ejercen cargos en Barcelona.

En defensa de la libertad de opinión y para establecer fuerte solidaridad entre todos los perseguidos del mundo y los hombres tolerantes y amantes del progreso, varios personalidades de París fundaron una especie de Federación internacional. A este propósito nobilísimo se adhirieron inteligencias como Zola, Mirbeau, Clemenceau, Severin, Reclus, Kropotkin, Grave, Tolstoi y otros de influencia decisiva en todo el mundo, y periódicos de gran circulación y de poderío inmenso en el público, como *L' Aurora* y *L' Intransigeant*, de París, y *The Daily Chronicle*, de Londres. En España, en Francia, en Bélgica, en Italia, en Inglaterra, en Holanda, en Suiza, en Alemania, en todas partes se fundaron grupos de solidaridad internacional para promover agitación contra los gobiernos y las autoridades que cometiesen

arbitrariedades y persecuciones crueles é injustas.

Ha llegado este caso, hombres de buena voluntad del mundo entero, periódicos sinceros y honrados. En Barcelona están detenidos y sometidos á proceso mucho individuos que no han cometido otro delito que haber exasperado el odio de los inquisidores de Montjuich en campañas justísimas; hombres y mujeres que cometieron el desliz de ser pasto del odio policiaco.

En favor de estas gentes reclama la redacción de *La Revista Blanca* el apoyo de todas las personas, grupos y periódicos que se adhirieron á la fundación de colectividades de solidaridad internacional y libertad de opinión, y de aquellos individuos y publicaciones que simpaticen con tan nobles propósitos.

Amigos de ambos emisferios, revolucionarios de todas partes; criaturas honradas que habitáis la tierra; á organizar mítins, manifestaciones, huelgas de solidaridad á favor de las víctimas de las inquisidores catalanes.

Franceses y belgas, alemanes é ingleses, holandeses é italianos, suizos y españoles, americanos y europeos, la hora ha llegado. Pensad que son las mismas víctimas que estuvieron encerradas y que fueron martirizadas en Montjuich; pensad que están detenidas en la capital de la inquisición.

Salud á todos y solidaridad en pro de las víctimas de autoridades inquisitoriales, desea á la prensa y á las personas de buena voluntad.

(La Redacción de *La Revista Blanca*)

El hombre

El hombre; ved aquí el rey de la tierra y el término de vuestros estudios. Vedle colocado en el centro de todas las relaciones que presenta la armonía del universo. El es la única criatura capaz de comprender esta armonía y de subir por ella hasta el supremo Artífice que la ordenó. Derramado por la superficie del globo capaz de habitar todos sus climas, dotado de la organización más exquisita y de la forma más angusta, aparece en todas partes destinado á dominar la tierra. Firme y erguido entre los demás seres, su aspecto mismo anuncia su superioridad. ¡Ved cuán excelsa se levanta su frente al empuje en busca de objetos dignos de su contemplación, y cómo sus ojos penetrantes circundan en un vuelo los dilatados horizontes y las bóvedas celestes! Habla, y todo viviente reconoce la voz de su señor, y viene humilde á su morada para ayudarle y enriquecerle, ó tímido se esconde, respetando su imperio. No le resistirá el rinoceronte en los umbríos bosques, ni la garza en la sublime región del viento, ni el leviatán en el profundo de los mares. Todo se le rinde; á su albedrío está el planeta en que tiene su morada, y ya le véis penetrar sus abismos, remover sus montes, levantar sus ríos, atravesar sus golfos, ya remontarse á las nubes para colocar su trono entre los cielos y la tierra. Su mano es instrumento admirable de invención, de ejecución, de perfección, capaz de mejorar la naturaleza, de dirigir sus fuerzas, de aumentar, variar y transformar sus producciones y de someterlas á sus deseos. Su palabra, vínculo inefable de unión y comunicación con su especie, le da la portentosa facultad de analizar y ordenar el pensamiento, pronunciarle al oído, pintarle á los ojos, difundirle de un cabo á otro de la tierra, transmitirle á las generaciones que no han nacido aún.

JOVELLANOS

TIROTEO

Dice el sabio prelado de Córdoba con respecto al drama «Electra»: «bajo él se agrupan los excitadores al asesinato, al incendio y al saqueo de las comunidades religiosas, de los propietarios, de los fabri-

cantes y de todas las personas honradas; lo cual hace que continúe siendo el drama alabado y engrandecido por los hombres criminales de todas las clases, que en mayor ó menor número existen, por desgracia, en todas las poblaciones.»

Y agt-ga luego estas frases: «Hay en la corte empresarios de teatros, puestos al servicio de la impiedad revolucionaria, que se expresan en estos términos al dirigirse á sus colegas de provincias: En breve llegará á esa la compañía que dirige el señor N... Regale V. algunos palcos al Casino Fédéral y al Círculo Democrático. Procure también que la orquesta ensaye la Marsellesa y el himno de Riego, y procure que en la noche del estreno haya en las galerías gentes de buenos pulmones. En el ejemplar que le acompaño, verá V. indicado cuando se ha de gritar ¡viva! y cuando ¡muera! y cuando ha de romper á tocar la música.»

Jamás llegara á creer

en mi corte-entendimiento

que pudiera florecer

un obispo tan jum....

Vaya, que no encuentro la consonante.

Dice mi apreciable correligionario Morayta:

«Si la prensa liberal persistiera en la obra moralizadora de sacar á la vergüenza las barbaridades de los clericales; ¿cómo hubiera sido posible, que un jesuita digera predicando en el penal de Tarragona, con gritos de energúmeno: «me ca... en el demonio, me ca... en la sangre de Lucifer?»

Pues aún no sabe lo mejor; en Tarragona no pasa solamente eso sino también lo que contamos en otro lugar de este número.

Lo cual que es muy edificante.

Dicen los periódicos jesuíticos que son 62,000 las señoras valencianas que han firmado una exposición en favor de las congregaciones religiosas.

En Barcelona, según esos mismos señores, sólo son 30,000, lo que demostraría que las señoras de aquí son menos religiosas que las valencianas.

Peró no hay que hacer caso de esos números bizarros; los jesuitas en esta clase de sufragios son tan chanchulleros como el mismo Samaranch.

Padre jesuita hay en Barcelona que ha firmado por 75 mujeres con letras y nombres distintos.

Suponemos que en Valencia se habrán valido de las mismas trampas.

No negamos que haya mujeres que firmen eso, pues son bastantes las que buscan su consuelo en los confesionarios y en los confesores, pero lo que negamos es que sean en tan grande número.

Y aunque las hubiese ¿que? ¿Saben esas desgraciadas siquiera lo que piden?

Se ha aplazado el estudio de los presupuestos.

Esto y la regeneración del país son dos cosas que se aplazan siempre.

Se seguirán estudiando los presupuestos y á lo último se implantarán por sorpresa.

Que es el procedimiento restaurador des de tiempo inmemorial.

Leemos en *La Publicidad*.

«Y bajo el imperio del miedo, se suceden en esta ciudad todos los actos de la vida más ó menos pública.

Se estrena «Electra», el famoso drama de Pérez Galdos. Y en seguida se pone á pie y á caballo la guardia civil, y en acecho la policía y sus garrotes.

Y los vecinos de la ciudad de Barcelona, la presumida de culta y europea, no protestan contra esos inútiles alardes de fuerza, que sólo conducen á excitar toda suerte de exageraciones y á centuplicar la expectación.

Y todo transcurre entre sables y bayonetas. Infantería, artillería y caballería en las calles porque se está haciendo una procesión. Guardia civil y policía en pie de guerra porque se representa un drama.

Y porque en tal sitio se celebra un meeting, ó en tal otro se da un banquete político, no hay tranquilidad ni reposo posibles en los cuarteles, como si este pueblo fuese un manicomio suelto, ó lugar habitado por presidiarios y demás sujetos de vida sospechosa.»

Claro, y así no salimos nunca de maîtres ni charrascos, sistema el más comodo para algunos si bien trae muchas quebras para otros.

Dice La Correspondencia que entre los monárquicos no parece bien la idea de que se nombre á Pi y Margall presidente de la comisión de Actas, porque dicen que entre los mismos ministeriales hay hombres de suficiente rectitud política y autoridad para poderla presidir.

Vengan nombres. A ver quienes son esos señores sagastinos ó silvelistas que tienen tanta autoridad y rectitud política como el señor Pi y Margall.

De seguro que van á citar á Villaverde, Pablo Cruz, Dato, Ugarte, el gobernador de la Coruña, etc., etc., etc.

No, no, señores borbónicos, entre vosotros no abundan los hombres de rectitud y autoridad.

Es más; esa fruta no es conocida en los dominios de los partidos turnantes.

En la iglesia de San Agustín y en uno de los confesionarios del lado izquierdo hay un padre que le gustan tanto las hijas tiernas que se entretiene en preguntarlas ciertas cosas que no son muy del caso en boca de un ministro de Cristo.

Lo trasladamos á quien tenga poder para impedirlo por si quiere usar de él.

Y á las incautas madres que dejan que vayan sus hijas á esos que, más que lugares de salvación del alma, son antros de perdición del cuerpo.

Dícese que el señor Cañellas se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Es muy natural. Las sensaciones y el tragín del día 2 le habrán causado esta indisposición.

Sección de noticias

A quien sea

Si no estamos mal informados, en reunión celebrada por la Junta local de Sanidad, acordóse, en vista de las singulares proporciones que adquieren en esta capital las epidemias de sarampión y viruela, el cierre de las escuelas de ambos sexos de esta capital, y como el título que ostenta nuestro semanario no nos permite hacer distinciones ni conceder privilegios á nadie, llamamos la atención de quien corresponda sobre el hecho incalificable de que mientras las escuelas oficiales y aun particulares se han cerrado en virtud del acuerdo antedicho, la que poseen en la calle de Augusto los Hermanos de... no sé que orden, continúe abierta, lo que puede irrogar un notable perjuicio á los niños que asisten á la misma y serios disgustos á sus padres.

Esperamos que intervengan en el asunto los que tengan por su ministerio la obligación de velar por la vida de sus gobernados.

Ha quedado ya terminada la parte del nuevo Matadero público que se destina al sacrificio de las reses.

Grato recuerdo conservamos aún en nuestro ánimo de la velada organizada por la concurrida sociedad Fomento de Tarragona y celebrada el último domingo.

El espacioso jardín artísticamente adornado con guirnaldas de bonitos colores é

iluminado á la veneciana con profusión de farolillos de todos tamaños y estructuras, presentaba un aspecto poético, fantástico y deslumbrador.

Contribuía y no poco á dar mayor realce á la fiesta el gran número de simpáticas y bellas señoritas que animaban con su presencia aquel cuadro de vida familiar.

Pusiéronse en escena en el teatrillo de verano instalado en el jardín el juguete catalán en un acto «La capseta dels peñóns» y la aplaudida zarzuela también en un acto «Un gatito de Madrid» en las que se distinguieron muchísimo los jóvenes aficionados señores Capdevila, Senis, Taboada, Montagut y la señorita Mestres, y muy especialmente la simpática señorita Amparito Arnau que en la última de dichas obras cantó con mucha afinación los couplets que contiene dicha zarzuela.

La «Banda Alegre» amenizó los intermedios ejecutando con verdadero amore afinación y buen gusto el paso-doble «Fabrilo», un escogido trozo de la ópera española «Marina», la americana de «El Automóvil» y otras que sentimos no recordar en estos momentos.

Reciban nuestra felicitación y nuestro aplauso los organizadores de dicha fiesta y cuantos contribuyeron con su presencia y concurso á darle mayor brillantéz.

Anteayer partió de esta ciudad con dirección á Reus y Madrid nuestro particular amigo y correligionario don Julián Nongués.

Deseámosle un feliz viaje y pronto regreso.

Por tratarse de nuestra querida ciudad y ser obra de un distinguido amigo, colaborador y correligionario nuestro insertamos en lugar preferente el artículo de fondo de de El liberal del sábado último.

Ha sido nombrado gobernador militar de esta plaza el general de división D. Ignacio de Muntaner e Iraola quien ocupará la vacante que deja el de igual empleo Sr. Gomez Solano que ha sido destinado á Burgos.

Señor Alcalde:

¿No podría usted ordenar que se remediará el abuso que cometen algunos vecinos de la parte alta de la población tirando el agua sucia de sus lavaderos á la vía pública, y en notorio perjuicio del salubridad?

Porque en verdad, señor alcalde que á nosotros no nos parece muy salubero el río que partiendo de la Plaza del Aceite se extiende por las calles de Mercería, San Pedro y Estuvas, Cuiraterías, Destrál y la Nao hasta desaguar su asquerosa corriente en la cloaca de la calle Mayor.

Si puede tener arreglo, esperamos que serán atendidas nuestras justas quejas en bien de la higiene y la salud del vecindario de esta abandonada localidad.

Se encuentra en esta ciudad, donde permanecerá unos días, el pintor don Modesto Urgel, quien en la tarde del domingo dió á consocer en el Ateneo su drama «Añoranza», entre unos cuantos amigos, que celebraron las situaciones mejores de la obra con prolongados aplausos.

Deseámosle le sea grata su estancia en nuestra ciudad.

Un niño de unos ocho años de edad, llamado Casimiro Reynés, tuvo la desgracia de caerse el domingo último de la fuente instalada frente al Ateneo, produciéndose una profunda herida en la frente y fuertes contusiones en un brazo.

Auxiliado por algunos vecinos, en un sitio tan concurrido como la Rambla, no le pudieron ser prestados los auxilios correspondientes por los facultativos.

Se comentó desfavorablemente que en una capital de provincia como la nuestra

no existan Casas de Socorro para casos de esta naturaleza.

En la calle de Barcelona promovióse una monumental escandalaria las noches del sábado y domingo al dar una cencerrada á un viudo que había contraído segundas nupcias.

La intervención de los agentes de la autoridad puso fin á la serenata.

En las primeras horas de la tarde del pasado domingo, unos chiquillos se permitieron algunos bromas propias de su poca edad con un anciano, quien las tomó tan á mal, que cogiendo una gruesa piedra la tiró dando sobre la espalda de unos de ellos y produciéndole una fuerte contusión, que le fué curada en la farmacia del Centro.

El agresor fué detenido y puesto á disposición de la Alcaldía.

A la función dada la noche del domingo por el imitador de Frégoli, Giuseppe Minuto asistió escaso público, debido sin duda á la elevada temperatura que se disfrutaba en el coliseo de la Rambla de San Carlos, escuchando el artista Minuto aplausos por su esmerado trabajo.

La casa editorial de Manent y Compañía ha publicado una segunda edición de la notable obra «Los victimarios», original del conocido literato don Ramón Sempau con un prólogo de don Emilio Junoy. Harto conocida es de nuestros lectores la conciencia y valiente obra del señor Sempau para que tracemos de ella un bosquejo crítico.

Variedades El gallo del convento

En una callejuela del Madrid viejo hay un convento de los que la Revolución respetó por su insignificancia, y en el que viven aún, sometidas á una regla durísima, una docena de monjitas de edad avanzada y humor avinagrado.

El convento conserva el típico carácter de la época en que se construyó, y sus viejas y desconchadas paredes de las casas medianeras, como si el caduco edificio buscara en ellas el sostén necesario para no dar con sus ladrillos en tierra.

Tiene el convento su poquito de huerta, y por encima de las altas tapias que la cercan asoman unas parras sus retorcidos sarmientos, que cuando llega la primavera se cubren de verdes y opulentas hojas que sombrean la callejuela solidaria.

Los revoltosos gorriones vuelan desde los tejados vecinos, y en los tibios días de abril convierten la solidaria huerta en teatro de sus alados y charleros amores.

No hace mucho una señora, á quien un santo concedió un favor, envió á las viejas monjitas del convento una veintena de monisimas gallinas, acompañadas de un soberbio gallo castellano.

Fué en una de las últimas tardes del pasado invierno cuando la hermana encargada de la portería recibió el cesto de las aves, y con ellas la tarjeta, en la que la beata deseaba á sus obsequiadas felicidades miles, haciendo votos por que las gallinas pusieran muchos y gordos huevos.

En la huerta se encontraba la comunidad cuando llegaron las aves, y la buenas madres acordaron soltarlas inmediatamente, seguras de que, picoteando por entre las berzas, se encontrarían las gallinas como en pleno campo.

La madre Filomena, cumplimentando la orden de la abadesa, fué sacando del cesto las gallinas y soltándolas una á una.

Las gallinas, al salir del calabozo escudían violentamente sus plumas, y, ávidas de libertad, poníanse á trabajar inmediatamente, buscando entre la tierra granitos y sabandijas.

Llegó el turno al gallo. Era éste un hermosísimo y arrogante ejemplar de la raza

castellana, con recta y colorada cresta, amarillas patas, de grandes espolones y plumaje negro y reluciente.

Cuando el animal se encontró libre, fue-se directamente hacia las gallinas, erizado el plumaje y gallarda la apostura, y como desafiando al cielo azul, lanzó al espacio su canto agudo y prolongado.

Las monjas se quedaron extasiadas contemplando al bellissimo animal, que llamaba á sus compañeras suplicándolas para que vinieran á comerse un pedazo de pan que les echaron las madres.

Picaba en el suelo, como enseñando á sus amigas el mendrugillo, y cuando las aves vinieron á comérselo, él, generoso y desprendido, cantó otra vez, como dándoles las gracias por la admisión del obsequio.

De pronto, el gallo inició un movimiento sospechoso.

Las monjas apenas tuvieron tiempo de bajar los ojos, y la madre abadesa, con voz desabrida, dirigiéndose á todas, les dijo:

—Vámonos al rezo, hermanas, que el ocio, aún el más inocente, es el mejor compañero del pecado.

Y volviéndose á la madre Rafaela, añadió:

—Coja usted inmediatamente á ese animalito y métele en el jaulón en que lo han traído, hasta que yo disponga otra cosa.

Así se hizo, y desde entonces quedarónse las gallinas sin marido, y el pobre gallo prisionero y desesperado.

Si el animalito se salvó de la muerte, debióse sólo al buen corazón de las madres, incapaces de retorcerles el pezuazo.

Cada vez estaban las monjas más contentas con sus gallinas, y todos los días corrían como colegialas hacia los ponederos, disputándose la alegría de recoger los huevos en los nidales.

Entre tanto, el gallo, á fuerza de cantar y l'amar en vano, enroquecía y se desmejoraba por la posta.

Sucedió lo que era de esperar. Dejó de poner una clueca, y poco después otra, y todas llevaban camino de declararse en huelga.

Consultado el caso con el viejo jardinero, éste, entre refunfuños y gruñidos, contestó que la culpa la tenía quien había mandado que se encerrase el gallo.

Por fin, la madre abadesa decidióse á consultar el caso con el anciano capellán del convento, y en una de estas hermosas tardes de Madrid, estando los dos en la huerta abordó el asunto.

—Tengo, padre José, que preguntarle á usted, que todo lo sabe, que haré yo para que estos pícaros animales pongan huevos (señalando á las gallinas.)

El cura, como la cosa más sencilla, respondió al punto.

—Compren un gallo. La cosa tiene fácil remedio.

—Es que... Mire usted, padre José... Tenemos un gallo... pero yo he ordenado que lo separen de las gallinas... La verdad... ciertas cosas... en un convento...

—Señora,—respondió el capellán con aire mohino.—En un convento, como en todas partes, los gallos están hechos para las gallinas y las gallinas para los gallos... Separarlos es una atrocidad... Digo—añadió socarronamente—á no ser que dediquen ustedes las aves á la oración.

LUIS DE ARMIÑAN.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

D. A. Rafael Pi y Cervera Profesor Veterinario

Y SUBDELEGADO DE VETERINARIA del partido de Tarragona

Participa á su clientela y al público en general que ha trasladado su domicilio á la calle de

Fortuny, 7, entresuelo

admitiendo cuantos encargos se le confien referentes á la profesión, con exacta prontitud y escrupulosa economía en todos los servicios.

